

# El empuje de la sanidad privada suple la pérdida de camas de los hospitales públicos

Sábado, 22-11-08

RAFAEL A. AGUILAR

CÓRDOBA. La solidez que ha alcanzado el sector sanitario privado en la provincia durante la última década tiene un indicador preciso en la evolución del número de camas hospitalarias, que ha aumentado un 17 por ciento entre 1993 y 2006. Así, se ha pasado de 230 puestos de ingreso ajenos al Servicio Andaluz de Salud (SAS) a 271. El incremento al alza, que como se aprecia no es muy abultado en números globales, sí alcanza una relevancia incuestionable al compararse con el comportamiento que ha tenido el volumen de camas en el sistema público. Al contrario que en el ámbito privado, los centros dependientes de la Junta de Andalucía en la provincia tenían en 2006 menos plazas de hospitalización que en 1993, ya que han pasado de 1.866 a 1.668. Se trata de un descenso del 11 por ciento, tal y como se detalla en la Memoria de la Consejería de Salud de 2007, que acaba de difundir la Administración autonómica. Los dos años citados -1993 y 2006- son los más lejanos y más cercanos de los que figuran en este documento.

537.236 ingresos

En la Memoria del departamento que dirige la consejera María Jesús Montero hay otro dato que habla a las claras de la fortaleza de la sanidad privada en Córdoba. Es el crecimiento en el citado periodo de las estancias de pacientes en estos centros gestionados sin fondos oficiales, puesto que en 1993 se contaron 537.236 estancias en los tres hospitales del SAS (Reina Sofía, Infanta Margarita de Cabra y Valle de los Pedroches de Pozoblanco), mientras que en 2006 apenas se llegaron a las 490.000. La caída es del 7,6 por ciento. El contraste con las cifras de la sanidad privada no admite réplica. Entre 1993 y 2006 se registró un alza del 8 por ciento: de 65.483 estancias a 71.562.

Hay que subrayar, empero, que la bajada de estancias y de camas en los hospitales del Servicio Andaluz de Salud está vinculado a la promoción de la medicina ambulatoria, esto es, a la realización de intervenciones quirúrgicas y de otro tipo de asistencias sin necesidad de que el paciente se quede ingresado porque se desarrollan en un solo día. Según la Memoria en la que se basa este artículo, en Andalucía han crecido un 5 por ciento este tipo de intervenciones en sólo un año, de manera que se han superado los 314.000 actos médicos de este género en 2006.

El auge de la cirugía ambulatoria explica sólo en parte la bajada del número de camas en los centros públicos. Otro factor para entender esta evolución negativa es el arrastre de una carencia estructural de plazas de ingreso. Prueba de ello es que la provincia no alcanza la media andaluza de camas por paciente: hay 24,6 por cada 10.000 personas, cuando la media de la comunidad autónoma es de 26,6. El promedio del conjunto del Estado también supera, y con más diferencia, a los datos de Córdoba: la media española es de 34 camas por cada 10.000 habitantes.

ABC